

NUM. 4.

EL COMETA.

..... De Marot aprecia
 La culta chanza, y de talento sirva
 La burla infáme al charlatan de plaza.

Arriaza art. poet. pag. 7.

DIÁLOGO.

El editor del Cometa. Un amigo suyo.

Amigo. Llebarémos la pluma— Muchas gracias.
 Tome U. asiento— Si U. no sigue escribiendo, yo me voy— Hará U. muy mal. Esta es una carta que no debe caminar hasta mañana. La concluiré á la tarde ó á la noche— Bien. Yo habia creído que era la contestacion al número 32 del Peruano: y no queria interrumpir— Estoy tan distante de pensar en eso, que no lo he leído hasta ahora. Allí donde U. lo ve

se ha estado desde que lo traxeron, sin que yo lo haya movido. He tenido algunas tentaciones. Pero como ántes que saliese al público, ya me habian dicho que estaba sumamente insultante, me ha parecido prudencia evitar el mal rato que debia darme su lectúra— Es cierto que está muy insultante y muy grosero. Pero de todos modos es preciso contestarlo— ¿ Qual es la precision?— La de acabar con un papel que ha puesto en opiniones el crédito del de U.— ¡ Vaya que U. se chancéa! Como ha de haber puesto en opiniones el crédito del COMETA un papel que segun he oydo generalmente, ha sido recibido con el mayor desprecio por débil é indecente. Algunos han llegado á decirme que está mas malo que el SONETO— Sin embargo tiene partidarios. El sabado en la plaza de los toros se llegó á él autor un sujeto bien conocido de U. y despues de tomarle la mano, le dixo: *amigo, he leído esa obrita. ¡ Qué cosa tan grande! Mucho ha de sudar la prensa para darnos otra igual— Eso importa un bledo.*

Engendro literario no hay tan triste,

Que no halle un cortesano por padrino:

T, en sátira acabando, nunca falta

A un tonto, otro mas tonto que le admire (1).

(1) Arriaza trad. de Boileau cant. 1. v. 240.

— Pues bien : si esta razon no le convence á U. voy á darle otra á que no ha de poderse resistir. U. ha ofrecido en el prospecto de su periódico corregir los defectos de los papeles públicos. Luego está obligado á escribir contra este , por lo mismo que sabe que es tan malo— Esto si que me hace fuerza. Y ahora me pondria á corregirlo , si no fuera preciso pasar por la incomodidad de leerlo— No es preciso. Yo lo leeré : y lo leeré de tal modo , que U. no haya de oír insulto alguno— Siendo así , soy contento. Yo iré haciendo mis repáros los que escribiré despues con los demás que me ocurriesen para darlos á la prensa. Empieze U— Se queja primeramente de que U. llama á su vestido de arlequín sin saber que el distintivo de los que tenia ese bufon de las comedias de Goldóni , eran los siete colores en un mismo vestido dispuestos en triángulos ó quadraditos— ¡ Qué erudicion tan bella y oportuna !— ¡ Por que llamará al arlequin bufon de las comedias de Goldóni ?— Acaso ese reformador del teatro de Italia sería el primero que dió este nombre á los bufones— No señor : mucho ántes de Goldóni ya se llamaba arlequin al bufon de la comedia italiana , como puede verse en el teatro

de D. Francisco Milizia (1). ¡ Qué bien dice Capmani ! que para criticar es presiso tener mucho talento y mucho estudio. Si el erudito escritor hubiera estudiado un poco , no hubiera incurrido sin duda en este paracronismo. Tampoco ignoraría que la palabra arlequín significa , mas bien que bufón , el volatinero ó volteador. Arnequín , y corruptamente arlequín , dice Covarrubias (2) , es una figura humana hecha de palo y de goznes de que se aprovechan los pintores y escultores para formar diversas posturas. A imitación de estos , los volteadores traen uno que arrojan , y hace posturas extrañas : y por esta razon llamaron al tal volteador arnequín. Díxose del nombre griego arnaxis , que quiere decir pellis agni , por estar cubierto con la piel del cordero que es mas suelta que otra. Con que todo vestido que se parezca en la forma ridícula al de un volatinero , aunque no tenga los siete colores , ni triángulos , ni cuadros , puede llamarse con toda propiedad vestido de arlequín. Vamos adelante.— Dice que le da verguenza contestar á la crítica que hace U. del primer verso de su oda : pues siendo tan sabido que se llaman padres no solo los dioses

(1) Traduc. españ. pag. 65.

(2) Tesoro de la lengua cast. pag. 871

de primera clase, sino tambien los semidioses principales, estraña U. que el llame padre á Febo— Yo no he estrañado tal cosa, ni he criticado su verso. Lo único que he dicho es que un buen hombre al leerlo, preguntó de que religion era su paternidad? Así pasó en efecto: y yo no he hecho mas que referir sencillamente lo que oí, sin meterme en si fué justa ó injusta la pregunta— Ahora sigue una cosa que yo no entiendo. Se la leeré a U. al pie de la letra. Despues de repetir aquellas palabras con que U. ridiculiza la manía en que han dado los poetas de hacer levantar las cabezas á todos los rios por imitar á Horacio, dice: *sabrás que cosa es buena crianza? me parece que no: pues de lo contrario no hablaría con esa grosería de un caballero que Lima y el agosto congreso nacional han colmado de honóres y distinciones. ¿Quién es este caballero? es el poeta (1)? — ¡Vaya vaya que es linda la pregunta! — Es el Rimac? — Tampoco — Pues será el Sr. Marqués de Torre Tagle? — Menos. Allí está el COMETA. Lea U. mis palabras — Todo el asunto de la Oda era hacer que el Rimac al oír el nombre del Sr. Marqués de Torre Tagle levantase la cabeza. Desde que Ho-*

(1) No es yerro de imprenta.

*racio hizo que el Tiber alzase su frente para elogi-
 ar á Augusto, estos infelices poetastros no dejan
 descansar las cabezas de las mas inmundas acequias
 y cuitados riachuelos. Es presiso tener una cabeza de
 privilegio para comprehender que aquí se habla
 con grosería del Sr. Marqués de Torre Tagle— A
 mí me parece que ántes se le elogia. Pues apocar
 al rio que levanta la cabeza para cantar sus ala-
 banzas, y al poeta que se la hace levantar, es
 dar á entender que merece un poeta de otra
 clase, y un rio de mas consideracion y nombradía.
 Ahora me confirmo en que no habló ántes del
 rio: pues aquí añade: que es descáro el que
 llame U. inmunda acequia al rio de su patria—
 No solo no le he dado ese nombre, pero ni
 siquiera el de riachuelo: aunque dandole este
 último, no hubiera faltado á la verdad. No sa-
 bia yo que los hombres que nacen en las ribe-
 ras de algun rio, por pobre que este sea, están
 obligados por principios de buena crianza y de
 política á hacerlo caudaloso— Ya entramos en el
 SONETO— Bastante lo deseaba. ¿ Qué contesta á mi
 primer reparo?— Que responda el impresor— Muy
 bien. Si contesta lo mismo á todos los demas, ha
 salido ya del paso— Al segundo dice: que la pa-
 labra efímero se toma en sentido figurado, por*

una cosa de corta duracion ; y que en este sentido es adecuadísima la voz al tiempo que un Cometa dura alumbrándonos : pues hay Cometa que apenas nos alumbra 15 dias en 500 años— Todo eso es verdad. Pero no ha llamado efímero al tiempo que el Cometa dura alumbrándonos , sino á todo su camino. He aquí la prueba. El SONETO dice :

Un cometa señor , nunca alumbrará
en su camino efímero.

Esto quiere decir , en buen castellano , que aunque el cometa nunca alumbrará , su camino sin embargo sería efímero. Y á que cosa de corta duracion aplica entónces la voz? á ninguna. No lo entiende U. así?— No puede estar mas claro. Y crea U. que me habia paralogisado no tanto con su argumento quanto con sus bravatas ; pues empieza diciendo : poco á poco : aquí tambien sabemos un poquito de diccionarios y cometas— Lo que sabe de cometas ya va U. viendo que en efecto es bien poquito. Pues ahora le haré á U. ver que de diccionarios sabe aun menos que un poquito. Estando yo una mañana en la tienda librería de la calle de palacio con un amigo que tenia en la mano el prospecto de mi periódico que acababa de salir á luz , entró nuestro héroe. Que es eso ? preguntó. Es la gazeta ó el peruano?

No es la gazeta ni el peruano, contestó el otro. Es el prospecto del COMETA. Oh! Si: dixo entonces. Ya lo he visto. Y á la verdad no entiendo como se le escapó á su autor el decir en esa nota: que no era castellana la palabra degradante. El verbo degradar está en el diccionario: yo lo he visto. De modo que ese hombre no sabrá sacar el participio de presenté. Y U. sabe sacar, le pregunté yo con mucha flemma, el participio de presente de todos los verbos castellanos? Si Señor: me contestó: pero medio desconfiado; y como que habia maliciado que el papel fuese mio. Pues bien: le dixé. Hagame U. el gusto de sacarme el del verbo comer. No habló mas palabra y se mandó mudar. Hágase U. cargo pues de lo que sabrá de diccionarios un hombre que cree que el participio de presente debe ser castellano, porque está en el diccionario el presente de infinitivo — Yo tengo muy poca inteligencia de diccionarios: pero sin embargo, ha mucho tiempo que se que no solo traen el presente de infinitivo, sino tambien el participio de presente de todos los verbos que lo tienen — Eso lo saben hasta los niños de teta. No traen degradante ni sorprendente. Pero traen ignorante, insultante, tunante y otros infinitos. Pero no gastemos el tiempo en bagatelas. ¿Contesta á la pregunta que le

hago sobre la pretendida inconstancia del camino de los cometas? — Si Sr. y con mucha extensión — Así lo esperaba yo: y tambien se quien lo ha iluminado en este punto. Pero apuesto alguna cosa á que no ha aprendido bien la leccion. Diga U — El camino de los cometas es inconstante en dos sentidos verdaderos — La gracia era que lo fuese en dos sentidos falsos. Siga U — Primero: porque girando al rededor de el sol por unas elykses muy oblongas, andan incomparablemente con mas celeridad quando están en su perihelio que quando están en su aphelio, por la mucha diferencia que hay en la fuerza de atraccion con que el sol obra sobre estos cuerpos, en esos puntos opuestos de sus órbitas — No lo dixi? no aprendió bien la leccion. Todo esto solo prueba que es inconstante el movimiento de los cometas: pero no prueba que lo sea su camino. Su velocidad varía cada instante: pero ellos emplean, como dice el Abate Baran (1), un tiempo fijo y constante en pasar del perihelio al mismo perihelio. Y aquí le advertiremos de paso, que la celeridad de estos astros no varía por la diferencia de atraccion con que el sol obra sobre ellos:

(1) Fisica tom. 4. pag. 145.

sino por la diversa combinacion de esta fuerza con la fuerza proyectil. Adelante — No Sr. aquí falta todavía una contradiccion que U. no ha reparado. — Y qual es? — Para poder llamar *efímero* al camino de los cometas, ¿no nos dixo poco ha, que solo entendia por *camino* ese pequeño arco que describen mientras duran alumbrándonos? Pues ahora para poderlo llamar *inconstante*, entiende por *camino* toda la *eclipse* entera: pues lo hace comprender el *aphelio* y el *perihelio*. — Como casi no hay línea en que no haya alguna cosa que notar, es imposible estar en todo. Véamos el segundo sentido — Se reduce á decir que estando las órbitas de los cometas colocadas en planos muy diversos entre sí, y con respecto á los planetas, su velocidad y direccion deben ser perturbadas por los astros á que se acerquen. Que los cálculos de Halley y de Clairaut son de aproximacion, y no de *exâctitud* como U. los llama. Y que en fin U. mismo en su prospecto puso como qualidad de un cometa la inconstancia en sus periodos. Si he de decir á U. verdad, esto me parece muy fundado. — Es lo ménos insensato que se ha dicho hasta aquí. Pero oyga U. El autor de la naturaleza que señaló en el vacío las sendas que debian seguir los innumerables astros que crió, tomó muy bien

las distancias, y calculó los tiempos, para que caminando cada uno con libertad por la suya, se conservase el orden y la armonía del universo. Si unos cometas cortan las órbitas de otros cometas, será precisamente quando se encuentran estos en los puntos opuestos. Así el de 1680 se aproximó demasiado á un punto de la órbita terrestre: pero la tierra estaba entónces muy léjos de ese punto, y no experimentó la menor alteracion ni en su movimiento diurno, ni en su movimiento annuo. Esto no es decir que jamás padescan perturbaciones los cometas. Las padecen á veces; pero además de que son tan ligeras que no pueden hacer *inconstante su camino*; siendo una consecuencia de las mismas leyes con que ellos se mueven al rededor de el sol, están sujetas tambien al mismo cálculo. Clairaut hizo entrar en el suyo las que debia sufrir el cometa cuya vuelta predixo: y un físico (1), por esta razon, lo llama mas *exácto* que el de Halley: expresion que en mi boca se ha estrañado, creyendo sin duda equivocadamente, que yo hablaba de una *exáctitud* matemática. Bien podia el tal crítico ser un poco ménos riguroso con

(1) *Para theorie des etres sensib. tom. 4. pag. 146.*

nosotros, ya que quiere que nosotros seamos tan indulgentes con él. Eso de que yo puse en mi prospecto, que era *qualidad de los cometas la irregularidad en los periodos*, es una calumnia de que me quejaré en toda forma al tribunal del público. Mis palabras son las siguientes: *aunque esta obra sea periódica . . . sin embargo su periodo será tan irregular, que nadie podrá predecir el dia de su aparicion . . .* Esta qualidad (1) ha hecho darle el nombre de Cometa. Esto quiere decir que el período de mi obra será irregular; pero no que lo sea el de esos astros que se mueven en elykses inmensamente exêntricas. Es verdad que le he dado este nombre por la semejanza que tiene con los cometas de quienes no se puede predecir el dia fixo de la aparicion, aunque se predicen los años y aun los meses poco mas ó menos (2): pero el corto tiempo de un dia que es muy despreciable en el grande espacio de 500 años, que tardan muchos de ellos, é incapáz por consiguiente de hacer irre-

(1) Esto se lee así: *Esta qualidad, (no la de ser irregular, sino la de no poderse predecir el dia de su aparicion), nos ha hecho darle el nombre de Cometa.*

(2) Clairaut no se contentó con predecir la vuelta del cometa para el año de 1758 ó 1759; sino que añadió que sería á fines del primero ó principios del segundo.

gular un período tan largo; es muy considerable en el corto espacio de un mes que tarda el mio, y lo hace irregular. — U. se va extendiendo demasiado: y hay mucho de que hablar. — Pasémos pues á otra cosa. — Dice que U. quiere persuadir de propia autoridad, que no se puede usar de una de las bellezas de la locucion que son los sinónimos; y que es baxa la palabra *emprestado*. — Para que no lo vuelva á decir, oyga lo mismo de boca de Capmani: *El discurso carecerá de precisión y energía, siempre que el pensamiento se anegue entre aquella profusion de palabras análogas que quitan la rapidéz, y por consiguiente la fuerza á la expresion (1).* Por lo que hace á la palabra *emprestado*, es inútil gastar el tiempo en probar su notoria baxeza. ¿ Como se vindica de la repeticion de la voz *cometa*? — Diciendo que la vez primera la toma por un astro, y la segunda por un hombre. — Además de que Arias en el lugar que le cité prohibe la repeticion de una palabra aunque esta signifique cosas diferentes; ¿ en qué nuevo sentido la toma quando la repite por tercera vez en el pie decimo tercio del SONETO? — El lo sabrá. Al defecto que le pone U. de interrumpir la metáfora, llamando inso-

(1) Filos. de la eloq. pag 48.

leste al Cometa, contesta: que por no ser pi-
 cante, no dice que U. no entiende lo que es
 metáfora. Que hablando primero de las
 qualidades de un astro, y aplicándolas des-
 pues á un sujeto que ha tomado el mismo
 nombre, no hace sino una comparacion.— El que
 no se ríe de esto, no es hombre de gusto. Pues
 yo no soy tan mirado como él; y le digo re-
 dondamente que no sabe lo que es metáfora:
 y no solo se lo digo, sino que voy á probár-
 selo. La metáfora se distingue de la compara-
 ción en quanto esta se sirve siempre de
 términos que indican la asimilacion entre dos
 cosas; así decimos de un hombre colerico: *está
 como un Leon*. Mas quando decimos simplemente:
Juan es un Leon, entónces no es comparacion
 sino metáfora, porque aquella es implicita, quie-
 ro decir, está en el espíritu, y no en los tér-
 minos.— Todo eso está muy bueno: pero él dirá, que
 U. lo quiere persuadir por propia autoridad.—
 No Señor: esto no es mio; es de D. Antonio
 de Capmani (1).— Esa es otra cosa.— Ahora
 bien; y U. ve en esos dos quartetos la palabra
como, la palabra *así*, ú otra que exprese com-
 paracion?— No señor.— Luego esta no es com-

(1) Filos. de la eloq. pag. 129.

paracion sino metáfora.— No tiene duda. De modo que el poeta ha cometido una metáfora, sin saber lo que se hacia.— Nada he tenido mas deseo de saber que el modo con que compone la cacofonía de *opaca cara*— Dice pues: si supiera que los poetas procuran que las voces con el sonido ayuden á expresar mas el objeto de su significacion, no extrañaria, que así como Virgilio reune las RR para expresar una cosa dura y enérgica; yo para expresar una cara ridícula, diga: *opaca cara*— ¿Qué tiene que hacer lo uno con lo otro? Es lo último á que puede llegar la ignorancia orgullosa! Confundir un vicio capital de la locucion con una de sus principales bellezas: la cacofonía con la energía de las palabras!— Y ¿nada le dice U. sobre la significacion que da á la palabra *opaca*?— El papel está muy cargado de errores. Yo los corregí todos quando esté mas desocupado. Por ahora solo pienso detenerme en los de primera magnitud— Aquí no hay que corregir, porque confiesa la partida. Dice: que ha faltado á una de las leyes del soneto, dejando el pensamiento pendiente en su primer terceto. Pero que ademas de que ha sido quebrantada por los mejores poetas; él estaba incomodado con el cometa por el estilo grosero con que trataba al Sr. Reserva-

do. — ¿Qué poetas cita infractores de esa ley?

— Ninguno. — Bien: se lo creeremos sobre su palabra. Pero le advertiremos, que si es muy perdonable un poeta que entre muchos buenos sonetos que ha compuesto, quebranta esta ley en uno solo lleno por otra parte de bellezas; es intolerable el que la quebrante un poeta en un solo soneto que ha formado en su vida, y en que se hallan quebrantadas todas las demás. A la incomodidad que tenía con el cometa atribuye la causa de esta falta. Y ¿con quien estaría incomodado quando compuso la Oda del *PADRE FEBO* en que nos encajó este verso de doce silabas?

— *Que goce Torre Tagle de edad remóta (1).*

— Si solo habla disparatés quando está incomodado, yo creo que jamás ha estado tranquilo quando ha tomado la pluma. — Me aseguraron que decía no se en qué parte, que un maestro de primeras letras hubiera mandado que me diesen seis. — Ahora sigue inmediatamente. — Pues lea U. al pie de la letra, que eso estará muy liado. — Dice así: Estupendo disparate, exclama, al criticar estos dos versos,

— *Se cree que sabe hablar, como un profeta,*

El idioma español, francés y ausonio.

Y en consecuencia de ellos deduce que ni sé el origen de estas lenguas, ni el tiempo en que existieron los profetas. Que le den seis, hubiera dicho un maestro de primeras letras, si le hubiera oído semejante desatino. Hablar como un profeta quiere decir, hablar en un tono decisivo, y estilo de quien enseña, y predice. ¿Habrá hombre que si oye decir: fulano habla como un Cicerón, entienda por esta frase, que Cicerón habló castellano, ni que fulano habla latín? No seguramente: sino que este habla su idioma con la misma pureza y elegancia con que aquel habló el suyo. Pues lo mismo en nuestro caso.— No mi amigo: hay mucha diferencia entre caso y caso. Decir simplemente: fulano habla como un Cicerón, es una comparación hermosa: pero ese no es el caso de U. Decir: habla castellano como un Cicerón, es un disparate, porque hace á Cicerón hablar castellano; y ese es el caso de U. Esta proposición: fulano habla como un profeta, solo da á entender que habla en un tono decisivo: pero ese no es el caso de U. Esta otra: fulano habla español como un profeta, es un disparate, porque dice que los profetas hablaron español; y este es el caso de U. ¿Qué sigue ahora?— Aunque el verbo colocar

rija la partícula en para los nombres simples positivos, como colocar en la mesa, en la plaza &c. rije entre para los colectivos á los que pertenece la sociedad, que equivale á los socios: por consiguiente debe decirse con mas propiedad, colocar entre la sociedad ó entre los socios, que no en la sociedad ó en los socios— Esto si que es querer persuadirnos por propia autoridad: pero tengo el consuelo que á nadie ha persuadido. Con la misma libertad podía yo decir: aunque los nombres simples femeninos son declinados con el artículo, *la*, como *la mesa*, *la plaza* &c. pero con *los*, se declinan los colectivos á los que pertenece *sociedad*, que equivale á los socios: por consiguiente debe decirse con mas propiedad *los sociedad* ó *los socios*, que *la sociedad* ó *la socios*— No se contenta con desatinar este hombre, sino que abre la puerta para que otros desatinen.— ¿ Ya se acabó? — ¡Qué se ha de acabar! Ahora entra criticando el soneto de U. y dice: ¡ola! al primer tapon zurrapa— ¿ Pues qué defecto le pone al primer verso? — Aquí solo habla del segundo— Entonces la zurrapa no es al primer tapon, sino al segundo. Véamos que dice— *Despues de tantas fanfarronadas venimos á parar en que el señor bomba de licenciado no sabe medir un verso* ¿ He aquí el segundo verso de su soneto?

En tu curso rastrero é inconstante.

Con que amigo mio: no sabia U. que la o, de rastrero la conjuncion é y la i de inconstante no forman mas que una silaba por la figura sinalefa? Si señor: pero por licencia poetica la conjuncion é no se une á las otras vocales. Tanto peor: si se une como debe, el verso tiene diez silabas: si no se une como U. quiere, tiene doce. Elija U. lo que guste: pecar por exceso ó por defecto.— Yo creo que en la oda del Padre Febo ha de haber versos iguales á este. Voy á ver. Aquí hay uno. Ahora se le podia decir: despues de tantas fanfarronadas venimos á parar en que el señor pueta de bomba no sabe medir un verso? He aquí el octavo de la página segunda de su oda del Padre Febo.

Se pinta la sorpresa y el contento.

Con que amigo mio: no sabia V. que la a de sorpresa, la conjuncion y, y la e de él, no forman mas que una silaba por la figura sinalefa? Si señor: pero por licencia poetica la conjuncion y, no se une á las otras vocales. Tanto peor: si se une como debe, el verso tiene diez silabas: sino se une como U. quiere, tiene doce. Elija U. lo que guste; pecar por exceso ó por defecto... Aquí he encontrado otro hermanito de padre y madre. Despues de tantas fanfarronadas venimos á parar en que el señor

pueta de bomba no sabe medir un verso? He aquí el vigesimo nono de la página sexta de su oda del Padre Febo.

Dixo : y entónces todos los oyentes.

Con que amigo mio : no sabia U que la ó de dixo , la conjuncion y , y la e de entónces no forman mas que una silaba por la figura sinaléfa ? Si señor : pero por licencia poetica la conjuncion y , no se une á las otras vocales. Tanto peor : si se une como debe , el verso tiene diez silabas : si no se une , como V. quiere tiene doce. Elija U. lo que guste ; pecar por exceso ó por defecto — ¿Qué contestaría á esto ? — Qué habia de contestar ! Callaría la boca. Pero yo le diria entónces : no se asuste U. señor pueta : estos dos versos no están malos como tampoco lo está el mio : así estuvieran todos los que U. ha hecho ! De las tres silabas pueden formarse dos por la figura sinaléfa. U. no me querrá creer á mi : pero creerá U. á Rengifo que se explica de este modo : *Dúdase si encontrándose tres vocales , lo que acontece en este verso : burlé y engañé la muerte , se debe cometer sinaléfa en las dos primeras vocales , ó solo en una ? Respóndese con la comun que practican los mas clásicos poetas ; que para la constancia y sonido del verso , se comete en una sola vocal de las dos primeras , con distincion de que si*

la primera trae acento, se excluirá la segunda;
 y si la primera es breve, se excluye esta (1) —
 ¿Y si tampoco creyera á Rengifo? — Entonces no
 dexaría un poeta célebre de quien no le sacase
 algunos versos ni mas ni ménos como el mio
 y los dos suyos. Le sacaría

Pasar mas adelante ó atreverse.

— — Acuña (2)

A ningun ave ó animal natura.

— — Garcilaso (3)

Agamenon, Idomeneo, Ulises.

— — Arriaza (4)

Añuda, ó Amarilis, con tres nudos.

— — M. Leon (5)

Sombras palpando, si la vista, ó ella.

— — Meleñdes (6)

Estas lágrimas tristes, una á una.

— — Quevedo (7)

Con su sangre, ó en dura servidumbre.

— — Cienfuegos (8)

En no correr con mi marido á una.

— — Ercilla (9)

(1) Poet. pag. 24.

(2) Eglo. 1. v. 56 (3) Pag. 30. v. 12. (4) Ca. t.
 3. v. 247. (5) Eglog. 8. Oct. 18 v. 1 (6) Tom 3.
 pag. 108. v. 10. (7) Mus 7 sonet. 1. v. 5. (8) Zo-
 rayd. acto 2. scena 3 (9) Arauc. cant. 28 pag. 237.

Negra la barba, y el color tostado.
 — — Moratin (10)

Clama Belona, y á su voz horrenda.
 — — Vaca (11)

Del mortal mas sublime y elevado.
 — — Trigueros (12)

Soltar el buso, y empuñar la lanza.
 — — Góngora (13)

El valor, la grandeza, y hermosura.
 — — Herrera (14)

El doloroso y último suspiro.
 — — Figueroa (15)

En esta paz que con el alma ha hecho.
 — — B. Argensola (16)

T poniéndose á ello, viese que era.
 — — Iriarte (17)

— Diría que U. á fuerza de sudar habia encontrado en cada poeta un verso de esta clase— Eso bastaba para que el mio no fuese digno de crítica. Sin embargo: yo me obligaría á sacarle de qualquiera de los citados un par de docenas en medio quarto de hora: so pena de per-

(10) Toma de Gran pag. 12 (11) Gran. rendi. pag. 6.
 (12) L3 Riad. cant. 2. pag. 25 (13) Canc. á Feli. 3.
 v. 31 (14) Fleg 1. v. 34 (15) Son. 1. (16) Tom.
 2. pag. 44. Son. 28. (17) Tom. 4 pag. 33.

der un Homero que tengo en griego de muy bella edicion. — Ese es un mueble inútil para él, porque no entiende ese idioma. — Lo entenderá con el tiempo. Si tan joven puetisa en español, francés, inglés, italiano y portugués, sin duda que en siendo viejo ha de saber mas lenguas que la torre de Babilonia. ¿ Nada mas dice de mi soneto? — Dos frioleras. Que el participio *anhelante* siendo activo lo usa U. sin régimen; y que empieza U. hablando en segunda persona, y acaba en tercera. — Uno y otro es verdad: pero ninguno es defecto. — ¿ Quantos le mandarían dar un maestro de primeras letras, si oyera estos reparos? — Ninguno si procedía con justicia. ¿ Pues que obligacion tiene este jóven de saber? ¿ adonde estudió? ¿ Quien lo ha enseñado? ¿ qué libros ha leído? Lo único que el maestro haría, sería darle una leccion, como yo voy a hacerlo. Por lo que hace al participio activo *anhelante*, puede usarse sin régimen como se usan casi todos los participios activos. Además de que en el soneto se usa como adjetivo, y no como participio. Por lo que hace á empezar hablando en una persona, y acabar en otra, solo diré: que es tan comun esta cosa en el estilo burlesco, que no se abre un libro de esta clase, sin encontrar exemplos á millares. — Yo le pondria uno

sacado de su mismo papel. Quando trata de criticar el segundo verso del soneto parodiado, habla de U. en tercera persona, diciendo: *Despues de tantas fanfarronadas, venimos á parar en que el señor bumba de licenciado no sabe medir un verso?* Y dos líneas mas abaxo, habla con U. en segunda persona, por estas palabras: *Con que amigo mio: no sabia U. &c.* — Ya habiémos concluido? — No señor: pero falta muy poco — Qué falta? — Algunas palabras bastardas que nota en el Cometa — ¿Palabras bastardas? Quales son? — La primera es *arremuecos*, á la que dice: debe sustituirse *arrémuecos*, ó mas bien *arrumacos* — ¿A qué viene eso de mas bien, quando *arremuecos* significa perfectamente lo mismo que *arrumácos*? Aquí no puedo ménos que volver á repetir las palabras de Capmani: *para criticar es preciso tener mucho talento y mucho estudio.* Si el purista moderno supiera, como dice, un poquito de diccionarios, sabría que la voz *arremuecos* ó *arrumácos* significa los *alagos* ó *caricias*. ¿Y qué relacion tienen estas cosas con sus calzones en cuya descripcion quiere que se empleen? *Arremuecos* es una voz provincial que significa *colgajos*, los que vienen muy bien en dicha descripcion. Si he usado de esta voz no siendo castellana, es porque así lo

han practicado los escritores mas clásicos quando han hablado en estilo burlesco. Por eso el P. Terreros nos aconseja (1), que no adoptemos las palabras *argent*, *varlètes*, y otras muchas de que usaba, quando hablaba jocosamente el grande Garcilaso. ¿ Qué otra cosa? — La palabra *Tiber*. Y pone *Tibre* en su lugar — Esto si que es ser maestro ciruela. Yo no hago memoria de haber visto *Tibre* en otra parte que en una de las traducciones de Horacio hechas por Fr. Luis de Leon (2). Pero en prosa no lo he visto — Yo lo he visto en algunos diccionarios — ¿ En quales? — En el de Sobrino, y y en el de Rubiños: bien que este último dice: *Tíber* ó *Tibre* — Esos diccionarios no hacen fe quando se trata de averiguar la legitimidad de una palabra castellana, porque como no son españoles, no es extraño que en esta parte tengan sus defectos. Además que eso quando mucho probará que puede decirse uno y otro. Y siendo así ¿ por qué se me crítica el que yo diga *Tiber*? ¿ Principalmente quando es mas usa-

* 4.

(1) Prof. á su dicc. pag 13.

(2) Lib. 3. oda 7. v. 42.

do que Tíbre? *Tiber* dice Terreros (1). *Tiber* dice Cobarruvias (2). *Tiber* dice D. Tomas de Iriarte (3). *Tiber* dice el Sr. Azara (4). *Tiber* dice el viagero universal (5). *Tiber* dice el traductor de la historia universal (6). *Tiber* dice— ¿Hasta quando? Si U trata de citar á todos los autores que dicen *Tiber*, no acaba en todo el dia— ¿Pues como siendo tantos, no ha visto este crítico ninguno?— Porque ha leydo muy poco ó nada.— Pues aguarde á leer bastante para meterse á criticar. ¿Hay mas reparos?— Hay otros tres. *Azequias* con z, *alsase* con s, y *arruyos* con y— Que responda el impresor (7)— Ya no hay mas que un epigrama que pone en cinco lenguas. ¿Qué le dirá U. sobre eso?— Le diré lo que le sucedió al grande Horacio quando Apolo le mandó que hiciese versos franceses— ¿Qué le sucedió?— Que los poetás franceses se rieron de él. Pues habiendo compuesto este verso,

Sur la rive du fleuve amassant de l'arène,
dixo un poeta francés: *alte-lá! on ne dit point*

(1) En su dice. (2) Tesoro de la leng. cast. (3) Tom. 3. pag. 3. (4) Traduc. de la vida de Ciceron. Tom. 2. pag. 274. (5) Tomo 37. pag. 243. (6) Tom. 4. pag. 159.

(7) J. A. M. pag. 291 del peruano.

en nôtre langue ; sur la rive du fleuve , mais sur le bord de la Rivière ; amasser de l' aréne , ne se dit pas non plus ; il faut dire , du sable (1). — Eso no me parece muy a proposito , porque es compararlo con el poeta lírico. — ¡ Como lo he de comparar yo con ese grande hombre ! — Esto es decirle , que si el autor de la carta á los Pisones no pudo versificar en una lengua extraña , ¡ como podrá hacerlo el autor de la oda del P. Febo ! Pero una vez que á U. no le acomoda ; le repetiré la fábula del pato y la serpiente , que creo ha de ser la decima tercia de D Tomás de Iriarte. Es muy graciosa y muy al caso. En concluyendo con ella , se ha cerrado el papel con llave de oro — Deme U. el tomo que quierô leerla — El tomo está prestado : pero yo la sé de memoria. Oygala U.

A orillas de un estanque

Diciendo estaba un Pato :

¿ A qué animal dió el cielo

Los dones que me ha dado ?

Soi de agua , tierra y aire :

Quando de andar me canso ,

Si se me antoja , vuelo ,

Si se me antoja , nado.

(1) Boileau. edic. de 1747. tom. 3. pag. 60.

Una Serpiente astuta,
 Que le estaba escuchando,
 Le llamó con un silbo,
 Y le dixo: Seo guapo,
 No hai que echar tantas plantas:
 Pues ni anda como el Gamo,
 Ni vuela como el Sacre,
 Ni náda como el Barbo:
 Y así tenga sabido
 Que lo importante y raro
 No es entender de todo,
 Sinó ser diestro en algo.

AVISO AL PUBLICO.

Habíamos creído que desterrado ya de nuestro globo ese horror infundado que se tenia á los cometas en los siglos anteriores, se aprovecharian las luces benéficas del nuestro, ó se mirarian á lo ménos sin incomodidad, y sin recelo. Pero nuestras esperanzas han sido frustradas: y el COMETA va á desaparecer para siempre.

Lima 9 de Mayo de 1812.

IMPRESA DE LOS HUÉRFANOS:

Por D. Bernardino Ruiz.

Mi amado hermano. Recibí con tu última carta el Peruano del viérnes 21 de febrero, núm. 15 en donde insultan groseramente al amigo de nuestro R.^{mo} Prelado, á quien llaman Arbitrista; y ya que S. P. M. R. quiere que yo diga el concepto que he formado de dicho Peruano, me explicaré con la posible brevedad, cotejando el papel del Arbitrista con el del Imparcial. Este no hace mas que perder el tiempo en copiar los pasages de aquel, dexando sus pruebas y opiniones victoriosas: en su impugnacion no se encuentra ni una sola razon, y todo quiere combatirlo con dictérios, que solo sirven para romper el sagrado vínculo de la caridad cristiana. Cuentecillos insulsos, contradicciones sin número, calumnias y falsas suposiciones, son los grandes objetos que han ocupado su pluma, sin haber entendido aquello mismo que quiso refutar. ¿Quando el Arbitrista ha dicho, ni propuesto que los individuos del comercio, los propietarios de fincas &c. contribuyan con la terce-

ra parte de sus bienes? Lo que propuso fué una subvencion voluntaria sobre las rentas y no sobre los bienes, que son cosas muy diversas. Copio sus palabras para hacer ver que ha sido mal entendido y peor interpretado. Despues de poner á la vista los peligros que nos amenazan por la falta de recursos del erario, dice: „Hagámos un esfuerzo de patriotismo y de generosidad, dando por una sola vez la tercera parte de nuestras rentas ó haber.....“ Yo no trato sino de un sacrificio momentaneo, imponiéndonos ciertas privaciones de corta duracion, al mismo tiempo que en España se prodiga la sangre y las propiedades.....“

En esto no hay fuerza ni coaccion, ni tampoco puede deducirse la violenta consecuencia que saca el Imparcial con relacion á los esclavos; porque el ménos advertido conocerá que estos no son los que deben pagar, sino sus amos: sin que fuese necesario perder el tiempo en el cálculo impertinente que echa menos en este lugar, pues ya se fixó la cantidad sobre que debian girar todas las combinaciones, en el caso de que fuesen aceptadas. El lector deseará saber con curiosidad de

qué argumentos se vale el Imparcial para confutar las aseveraciones del Arbitrista : las copia , y sin dar una sola razon , aparece como un energúmeno, vomitando hiel y ponzoña , con los discretos elogios de *ignorante* , *arrojado* , *atrevido* Este modo de impugnar , poco conforme con las leyes de la decencia , es y será siempre reprobado por los hombres que conserven en su corazon algun principio de amor á sus semejantes ; pues á nadie le ha ocurrido hasta ahora el creer que las desvergüenzas sean el suplemento de la conviccion.

Sin abandonar su buena lógica copia un trozo en donde manifestó el Arbitrista el desorden de nuestra real hacienda , y el peso enorme que ocasionaba á las rentas públicas el número crecido de empleados. Las pruebas que exhibe para demostrar una verdad que todos las saben, ménos el Imparcial , son destruidas por este con un solo rasgo concluyente , que seguramente convencerá á todo el que tenga una cabeza tan bien organizada como la suya ; pues todo se reduce á decir con su acostumbrada moderacion : „ Para autorizar su plan cita varios autores económico-políticos , extranjeros , con ostentacion pedantesca de su

inteligencia ó ignorancia." Ya ves, hermano carísimo, que esto es rotundo y terminante: no sueltes la carcaxada, porque nos queda lo mejor. Los varios extranjeros que cita el Arbitrista en este lugar, son las empresas políticas de Saavedra, y al señor Laguna, miembro del soberano congreso nacional. Mira como nuestro autor en cada línea de su escrito *de mal probado*, descubre nuevos talentos, manifestando aquí que es diestro como nadie en el grande arte de las transformaciones; pues á dos ilustres españoles los convierte en extranjeros. Este es su fuerte: y así vemos que al español rancio que se afana en combatir, dexando intactos sus racionios, le aplica tambien sus relaciones galicanas. ¡Qué tal! En manos de todos andan los muchos papeles que ha escrito desde el principio de la revolucion, detestando la infiel conducta y rateros manejos de Napoleon, y de sus viles esclavos. Dentro de poco, segun va el Imparcial, no quedará andaluz, extremeño, montañés, &c. que no quede convertido en frances; y si lo dexan suelto, correrá hasta el círculo polar, en donde sin duda alguna encontrará minas de franceses, de las muchas que hay allí.

Entra despues, con su natural decencia, y espíritu de precision, de que está dotado, á impugnar el plan del Arbitrista en la parte que trata del estado eclesiástico; y para hacer ver que sus rasgos dialécticos son concluyentes, lo trata de Gerundio, con cuya prueba que á su parecer es magistral, cree que lo ha dicho todo, y que este y otros encomios, de la misma ralea, son suficientes para refutar aquello mismo que no ha entendido.

Supone lastimosamente que en la contribucion voluntaria de la tercera parte de las rentas por una sola vez, se grava de nuevo al clero con el proyecto de poner á los curas con una congrua suficiente para su decente manutencion, dexando á los indios libres de todo derecho parroquial. Como el Imparcial está todo ocupado en sus transformaciones, no pudo advertir la inmensa distancia que hay entre una y otra cosa; pues allí se trata de una subvencion momentanea, y aquí de un establecimiento permanente, sin que un plan tenga conxion ni aun remota con el otro; y por consiguiente el nuevo gravámen, concebido con poca reflexion, y ménos exámen, no es mas que una ilusion.

Para impugnar á su modo las pruebas sacadas de los hechos que presenta el Arbitrista sobre los abusos de los curas, dice: „Estas y otras injurias descarga sobre aquellos ministros de la iglesia, imitando la insolencia del intendente de Puno Gonzalez Montoya, cuya licenciosa y audaz conducta, representada en las Córtes por los diputados de América, hará la exêcracion de su nombre en todo el nuevo mundo.....“ Todo esto y lo demas que sigue es paja: y así en tanto que el señor Imparcial no destruya, ó haga ver con razones que lo que se dice acerca de los curas es falso, ó destituido de fundamento, dexará los argumentos en toda su fuerza y vigor, quedando sepultado en el oprobrio de sus desvergüenzas, hijas legítimas de la ignorancia. Si este embrión literario fuese capaz de entender las leyes, las sabias ordenanzas del Perú, y los escritos de los hombres ilustrados y juiciosos que ha producido la América, y de otros que han venido á ella, conoceria entónces que el Arbitrista dixo con moderacion, omitiendo mucho, lo mismo que han repetido no pocos varones respetables. Yo conozco algunos curas virtuosos que declaman contra los mismos abu-

sos ; y uno de ellos , que seguramente está mas instruido que el Imparcial , puso en uno de los exemplares que ha difundido , esta nota : „ Los 12 pesos no se ponen en lugar de la tasa de tributos , sino en lugar de los 50 , 60 ó mas que en un año dan los Indios á los curas , al pretexto de derechos y alferazgos.“

Por otra parte , si esto fuese capaz de duda ó controversia , el Arbitrista escribió ; no para imprimir ni publicar sus observaciones , sino para que el Gobierno hiciese de ellas el uso que tuviese por conveniente ; pero el Imparcial tuvo la imprudencia de empuñar la trompeta para que nadie ignorase lo que la caridad cristiana quiere que se recate.

Al tratar de la contribucion voluntaria de los indios , y de los diezmos , el rio de las desvergüenzas salió de madre , con una avenida de insultos , dieterios y falsedades , que el maestro cuchilladas , salió de la tumba , y oyendo tanto ruido , dixo : „ No solo hay quien me imite , sino quien me exceda.“ En efecto , sin dar ninguna razon quiere desvanecerlo todo , amontonando las injurias , ordinario recurso del convencido , y de su moderacion y delicado ingenio. Hasta aquí estábamos creyendo

que el arte de copiar era su talento original; pero ya vemos que hasta en esto flaquea, y que es corta talla. Dice: „Se jacta de defender á los indios, y pretende gravarlos con 12 pesos anuales por la administracion de sacramentos en lugar de 5 ó 7 que pagaban de tributo..... No se le puede negar que tiene un númen extraordinario para entenderlo todo al revés. Ve aquí lo que dice el Arbitrista: „Hagase saber á los indios que se les libertará de todos los derechos parroquiales, con tal que paguen una contribucion anual de 12 pesos cada uno desde la edad de 18 hasta 50 años, quedando el cura obligado, á desempeñar todas las funciones de iglesia acostumbradas: á bautizarlos, casarlos, enterrarlos, &c. sin estipendio, ni derecho alguno. Todos seguramente se decidirán por la contribucion, porque es mucho mas lo que pagan á los curas con violencia.....“ Seguidamente señala á estos una renta proporcionada á su decente manutencion.

Coteja estas palabras con las del Imparcial, y advertirás la mala fe con que procede, ó que se metió á impugnar lo que no pudo ~~ganar~~. Muy al contrario de gravar á

Los indios, se les liberta por este medio de un peso excesivo; y sobre todo, en esto no hay fuerza alguna, sino que se les dexa en plena libertad de elegir el partido que mas cuenta les tenga: ellos son los interesados, y no errarán el cálculo. Esto no tiene respuesta, y fué preciso meterse en el propugnáculo de los improperios, en donde es invencible el Imparcial.

Siguiendo su carácter insolente y mordaz, vuelve á insultar al Arbitrista, truncando maliciosamente sus proposiciones sobre diezmos: y si lo que ha manifestado en este punto es propio de un furioso, del orgullo, de la ambición, y de un espíritu inquieto y turbulento, será preciso aplicar tambien todas estas groserías á nuestras venerables leyes, y á las sagradas decisiones apostólicas; pues el Arbitrista no ha hecho otra cosa que seguirlas con la mas estrecha sugesion. Tales son los absurdos que resultarian, para sorprehender á los incautos, si el Imparcial no diese tantas pruebas de que su hinchada ignorancia todo lo altera y trastorna. De modo, que su papel bien exâminado, no se dirige á combatir las opiniones del Arbitrista, sino á combatir las que él mismo se ha negado para disparar injurias, que son las virtu-

des con que se nutre su miserable y desgraciado corazón.

Quanto refiere acerca de que el plan se dirige á saquear las rentas eclesiásticas..... para emprender nuevas fundaciones que en las actuales circunstancias no son del caso..... el cuentecillo de los directores franceses..... los debates suscitados en las córtes, con todo lo demas que inoportunamente relata, tiene tanta conexi3n con el plan del Arbitrista, como la religion mahometana con la nuestra. El miserable no ha podido entender que todo el sistema se funda en concesiones de la silla apost3lica, y en nuestra santa legislacion. Tampoco ha podido advertir que esas nuevas fundaciones tienen por objeto el desempeñar en todas sus partes el sagrado instituto de los diezmos, ocurriendo al mismo tiempo á las urgentísimas atenciones del estado. Y si presume de canonista ¿ cómo dice que se trata de saquear las rentas eclesiásticas, quando los ministros del altar quedan con unas rentas superiores á las que tienen los del rey? Es raro y singular el delicado tino del Imparcial para seguir ~~cañales~~ obliquos y tortuosos. A los eclesiásticos que en el día nada tienen suyo, sino

lo preciso para su diario alimento , se les quiere saquear , porque se les señala una cóngrua decente , de la que pueden disponer sin sujecion ni trava alguna.

Por mas que truebe el escolar Imparcial, como otro Júpiter tonante ; por mas que registre y repase sus cartapacios de teología escolástica ; por mas poseido que esté de las furias de Orestes , y por mas que exâmine el copiosô diccionario de sus inconsequencias y errores , lo mas que conseguirá será vomitar espuma envenenada ; pero no probar que en las ôbservaciones del Arbitrista se encuentra una sola palabra opuesta á la disciplina , ni á los divinos preceptos que nos dexó el legislador del cristianismo para nuestra eterna felicidad.

Ya tu sabes que este papel se me remitió en borrador para que yo produxese francamente mi dictâmen , y que le dixê á su autor que debia darle curso sin dilacion , porque tal vez se sacaria algun fruto en beneficio de la nacion de sus noticias y reflexiones , poniéndole la nota de que sus cálculos sobre diezmos podian aumentarse lo menos un 40 ^o e 50 ^o segun el incremento que habian tomado en

nuestra provincia desde la época en que él fijaba sus combinaciones ; y despues he visto que siguiendo su espíritu de moderacion , solo añadió estas palabras. „ La alteracion que en los 20 años que van corridos pueda haber tenido este ramo , debe considerarte muy favorable á este cálculo , por el incremento que han tenido los frutos , ganados &c. desde aquella época.

Irritada la bilis del Imparcial , corre por todas partes como un furioso , hasta encontrar á Isidoro Mercator ; y como este fué tan amigo de alterar y desfigurar la verdad , y al escolar le sucede lo mismo , le pareció que era oportuno sostener á su modelo con las urbanas doctrinas del maestro cuchilladas , ó con las de aquel médico que afirmaba con toda la fuerza de sus palmones , que eran hereges todos los que no seguian ciegamente las opiniones de Aristóteles , y por lo tanto , que debian ser arrojados al fuego como sacos de paja. Sin los cartapacios del Imparcial se puede saber quien fué aquel impostor , con solo pasar la vista por la historia eclesiástica , en donde se encuentran monumentos y pruebas incontestables de los choques violentos que

ocasionáron sus ficciones, trastornando la paz y concordia que deben reynar entre el sacerdocio y el imperio. La Alemania fué oprimida con guerras porfiadas por los errores de dominacion que esparciéron las falsas decretales de Isidoro; y nuestra España se vió comprometida no pocas veces, por los reynos de Nápoles, Aragon y Castilla.

Por ser el Imparcial inconseguente en todo, lo es tambien consigo mismo, pues asegura que nada hay reservado para las actuales urgencias del estado, y esto es cabalmente lo mismo que demuestra, y sostiene el Arbitrista en todo el plan que propuso. Mas charlatanes tiene la política que la medicina, dice el Baron de Bielfeld, y por esto son tan frecuentes estas clásicas contradicciones.

Las reflexiones que hace el Arbitrista sobre las vexaciones de los indios, tambien las altera y confunde para combatir lo que solo ha existido en su embriagada y delirante imaginacion. Ve aquí lo que dice, con relacion a varias exposiciones hechas en el soberano congreso nacional. „ Como todos estos discursos se dirigen á poner en claro el origen de la tiranía, seria bueno que en lugar de hacer

perder el tiempo á S. M. quando tanto lo necesita, con declamaciones vagas y generales, que nada prueban, se ocurriese á los hechos, mandando á los señores vireyes, reales audiencias y gobernadores, remitiesen á la corte todos los expedientes actuados á consecuencia de los agravios y quejas de los indios: y entónces sí que el soberano congreso conoceria el origen de la verdadera tiranía; pues estoy seguro de que de cien injusticias que hayan recibido los indios, las ochenta han sido inferidas por los españoles americanos.

Esto es preciso que suceda así, porque siendo muchos mas lo españoles americanos, que los europeos, dueños de obrages, haciendas &c. es tambien regular que entre los muchos haya mas defectos que entre los pocos, y por consiguiente mas motivos de quejas de parte de los indios. Qualquiera conocerá por poco versado que esté en la lengua castellana, que aquí no se trata de la tiranía del gobierno, y que esta no siempre resulta de la mala conducta de los mandones, como dice el Imparcial. Todo particular que abusa de su autoridad, ó que oprime á sus inferiores ó iguales es un tirano, y toda accion injusta es

una tiranía. Con la ligereza y falta de reflexión que acostumbra, dice que la tiranía siempre es propia del que manda y no del que obedece, sin comprehender que no es esto de lo que se trata, sino de lo que queda explicado, sobre este error, que no es de pequeña magnitud, levanta el grito diciendo, que el Arbitrista es ingrato hasta con la tierra que pisa. Según esto, el señor Sabiondo que en todo se mete con el auxilio de sus falsos conocimientos, ignora que el Arbitrista ha escrito muchos papeles, que andan en mano de todos, en que ensalza como es justo las virtudes de la América. El escolar es por carácter injusto, pero en esto más que en todo. Ya verías el informe en que hablando con el supremo gobierno de la nación dice estas formales palabras: "Y si ya no se ha perdido todo el imperio peruano, ha sido por que el honor y lealtad de Lima, y de sus provincias se han hecho superiores á los malos exemplos de Buenos-Ayres."

Tambien te acordarás que habiéndole preguntado el Sr. Obispo por el estado de estas provincias con relacion á los alborotos de Buenos Ayres, le contestó entre otras cosas que en Lima tiene que temer V. S. I. de Lima, en donde

se sabe hermanar la religion con la sana filosofia. Aquella capital ha sido siempre el centro de las luces, y en el dia, como en otro tiempo, lo es de la unidad, porque todas las provincias se han unido y subordinado á ella, haciendo ver de este modo, que aman á FERNANDO VII. con el corazon, y no con los labios, como lo hacian los fariseos con Jesu-
cristo. Los limeños saben pensar, y calculan toda la extension del verdadero heroismo, adonde siempre los ha conducido su carácter y dignidad.

No quiero copiar mas, porque esto solo basta para dar á cónocer la negra malignidad del autorcillo, quien pretende desacreditar con injurias á uno de los mayores defensores de nuestra patria, oprimiendo y deshonorando la imprenta con sus rústicas groserías: lenguaje muy propio para discurrir en los callejones de Matamandinga, del qual se han valido siempre los espíritus rateros para hacerse de partido. Antonio mostró al pueblo la toga ensangretada de César para engañar á la chusma.

El Aretino habló mal de todos, menos de ~~los~~ porque no lo conoció; y el Imparcial sin entender las cosas, que nadie ignora,

quiere desfigurarlas , convirtiendo todo lo bueno en malo , dirigido siempre por su espíritu original de las transformaciones. Para aumentar el hormiguero de las imposturas , dice entre otras especies muy dignas de un bodegon : „ Se queja de haber sido depuesto de varios empleos , no habrá sido sin mérito ; atribuye sus desgracias á Don Manuel Godoy , bien merecido le está á este mal hombre la ingratitude de sus amigos ; quienes despues de haber militado baxo las banderas de sus maldades , quieren hoy ocultarse disfrazados con la justa indignacion de los buenos.“

Aun que este crítico de morralla ha demostrado hasta la evidencia su incapacidad para todo lo que es discurrir rectamente , no creí fuese tanta su ignorancia como la que ha manifestado en este lugar ; pues el Arbitrista jamas se quejó de nadie , y solo se contraxo á referir por mayor los diversos acontecimientos que hacen ver su inclinacion á los indios ; y que unas veces por interes , y otras por malignidad , fué atacado por lo mucho que los defendió. Si fué amigo de Don Manuel Godoy ¿ quién le representó con mas firmeza que el Arbitrista , los errores de su administracion ?

Aun conservo copia de una carta que escribió á un amigo en que decia : „ Por el adjunto papel verá V. lo expuesto que quedo a los tiros del poder ; pero las cosas se han puesto de modo , que es preciso hacer algun sacrificio en obsequio del estado.....En efecto , él pronosticó lo mismo que le sucedió , y la real orden de 12 de septiembre de 1805 (que es su mejor apología) fué el testimonio mas auténtico de su inocencia , pues no pudiendo Don Manuel Godoy acometerlo directamente , se valió de medios obliquos para incomodarlo , á pesar de las justificadas consultas de los consejos del rey , en donde se ven retratadas las buenas intenciones del Arbitrista , el qual en todo quanto dixo sobre este asunto , en el papel que ha pretendido refutar el escolar , sin saber lo que se habla , no hizo mas que referirse á las soberanas resoluciones que ilustran este negocio. No hay duda que el Imparcial con la sutileza de su ingenio ha descubierto el secreto que hasta ahora se habia mantenido oculto , de poder hablar de todo con descoco sin tener instruccion ni conocimiento de nada : bien que uno á otro defectillo propio de la humana debilidad , lo cubre con el escudo decente

de las desvergüenzas, las quales, para que le sirvan de argumentos concluyentes, sabe apiñarlas con donaire y maestría.

Tambien dice, que el Arbitrista es un ambicioso, y que desea hacer papel en el mundo para obtener recompensas Esto y mucho mas dice sobre su palabra, que es un garante seguro para no creerle nada. Que pregunte el Imparcial al Sr. virrey, á la real audiencia, y á los señores secretarios de estado, ¿qué representacion ó recurso han visto, en que el Arbitrista haya pedido cosa alguna? Ya tú sabes que N. R. P. tiene copia de casi toda su correspondencia de oficio, y lo único que se encuentra en ella, es el haber expresado los deseos que tiene de que se le conceda su retiro; lo que prueba positivamente su ambicion, segun la buena lógica del escolar. Mas: siempre que este impostor sea capaz de probar que el Arbitrista tiene en la corte apoderado, ó agente alguno, desde luego me desdigo de todo, y convengo en todas sus falsedades y patrañas. Ya tú ves que esta es otra prueba de su ambicion y de las pretensiones que tendrá.

No puedo dexar á este fabulista político,

sin verme al ver la satisfaccion y desembara-
 razo con que se mofa de la palabra *boato*; y
 esto me parece que habrá sido para hacer ver,
 como veridico de profesion, su ignorancia de
 la lengua castellana. Al mismo tiempo que
 da su mordiscon á una voz tan castiza, tan
 significativa, y tan usada por los sabios de la
 nacion, nos encaxa esta *pseudo*, que tanto mo-
 lesta las orejas del buen gusto. Ya tienes aquí
 en nuestro Imparcial un desertor de Castilla,
 refugiado en Aténas. Ahora me acuerdo que
 un gran poeta nuestro no estaba bien con los
 que se vestian á la greca; y que á un peca-
 dor de estos, le dirigió unos versos, que no
 los copio todos por no avultar esta carta.

Con cuidado especial vuestros antojos,
 Dicen que intentan traducir el griego,
 No habiéndolo mirado vuestros ojos:
 Prestádselos un rato á mi ojo ciego,
 Porque á luz saque ciertos versos flojos,
 Y entenderéis qualquier greguesco luego.

Si el Imparcial no tuviera una cabeza de
 piñón, pequeña, hubiera reflexionado que el
 Atrista no ha pretendido que sus proposi-

ciones se tengan por infalibles; y que muy léjos de estar dominado por el orgullo, que injustamente le supone, manifiesta con moderacion en el exórdio de su papel, son sus palabras: „ El plan es muy superior á mis débiles luces y conocimientos..... Un esfuerzo de obediencia me hace entrar en una discusion erizada de dificultades al tratar de los diezmos, añade: „ Bien seguro de que mis yerros serán corregidos ó rectificadlos prontamente por la ilustracion y zelo de V. E.” Solo un entendimiento cerril pudiera deducir de estos antecedentes unas conseqüencias tan injuriosas y absurdas como las que saca, suponiendo hechos y cosas que jamas han existido, sin mas objeto que insultar con astuta malignidad.

^{supra} Cansado ya de poner á tu vista sus contradicciones, delirios y mala fe, no quiero detenerme en sus insulsos caxones de ribera; en los que vieron al concilio en su caballo blanco, en los monotelitas, en el Lazarone de Nápoles, ni en otras truanerías muy propias de un ingenio mas frio que los empinados cerros de los Andes. Tal vez nuestro R. P. como un moderado, dirá que me he excedido pero estoy seguro de que corregirá este co-

cepto cuando considere, que siendo de basurre-
ro la locucion del Imparcial, me ha sido for-
zoso para que me entienda, acercarme al mu-
ladar con las narices empuñadas. Dí á V. P.
M. R. que las noches clementinas se las man-
daré con Fr. Juan, que partirá de aquí para
esa dentio de seis dias. A Dios.

P. D.

Estando cerrando esta carta se apareció
Fr. Joaquin con la graciosa novedad de lo
ocurrido con Don Cristóbal, quien no sabien-
do en que emplear el mucho dinero que tiene
dió en la extravagancia de poner una fábrica
de carbones, molinillos y bragueros; porque
dice que estos ramos industriales, son los que
deben fomentarse con preferencia en una re-
pública bien ordenada. Tuvo una reyerta con
el director del establecimiento, y luego que lo
supo el Imparcial, como que son tan amigos,
fué á ofrecerse para director. Absorto D. Cris-
tebal con el embite, y poseido en aquel ano-
me ~~de~~ el espíritu del Quixote, que lo
salva de memoria, se acordó de Sanson Carras-

co, y volviéndose á los circunstantes, — dixo: vean Vns. señores, quien se ofrece á ser director de mi fábrica, sino el inaudito bachiller Imparcial, perpetuo trástulo y regocijador de los patios de las escuelas salmanticenses.....pero no permita el cielo que por seguir mi gusto desgarrate y quiebre la columna de las letras y el vaso de las ciencias, y tronque la palma eminente de las buenas y liberales artes: continúe el señor Imparcial en ilustrar al público con sus ingeniosas y sabias producciones literarias; que desde ahora le señalo una renta de tres mil pesos para que se dedique á componer obras que instruyan y deleiten, como v. g. *Pompa fúnebre de la buena crítica.* — *Raciocinar con con método y decencia, crimen de lesa literatura.* — *Arte breve y científico de impugnar sin razones, sin mas auxilio que el descaro y la desvergüenza.* — *Teoría calculada para instrucion de los palanganas.*

No hay duda señor Don Cristóbal, dixo el Imparcial, que los asuntos que V. me propone son grandes y magistrales; y aunque ahora estoy ocupado en dar á luz *la crítica de las pulperías*, obra que por su docti y copiosa erudicion, me abrirá la estrecha

(24)

senda de la inmortalidad, haré lo que pueda como V. me proporcione una habitacion cómoda en la casa de San Andres, en donde sin ocuparme en otra cosa, pueda entregarme, como otro Descartes, á las mas serias y profundas meditaciones, que hagan ver al mundo todo mi talento original para este género de composiciones :: : Avisa de todo esto á Fr. Diego, y á Dios otra vez.

INSTITUTO RIVA AGÜERO
BIBLIOTECA

11 FEB. 1977

INSTITUTO RIVA AGÜERO
BIBLIOTECA

LIMA : EN LOS HUÉRFANOS : 1812.

Por D. Bernardino Ruiz